

Al igual que existían poblados ibéricos con perduración en el período romano, también aparecen *villae* con cerámicas de tradición indígena, incluso hasta época tardo-antigua (Villa de Hellín, de Judarra, de Vilches, del Cenajo,... etc.).

El emplazamiento de estas *villae*, y de otras modestas casas de labor, sugiere una continuación del elemento indígena muy interesante y de sus viejas localizaciones. Los romanos se instalaron siguiendo los modelos iberos: el valle de Minateda-Agramón, las huertas de Isso, el valle del arroyo de Albatana (Manga-Mielgas), la vega de Camarillas,... etc. Las coincidencias no parecen casuales, sino continuadoras de un modo de vida agrícola y artesanal, viviendo en parte del trasiego de personas y mercancías por las vías de comunicación.

Sin duda existieron dos importantes *viae* en la comarca: la que unía Complutum con Cartago Nova (de N a S) y la que comunicaba Corduba con Saguntum, un ramal, (de W a E). En ambos casos se aprovechaban los fondos de los valles, seguramente a cierta altitud de ladera para evitar los almarjales característicos de esta región pero, desde luego, nunca por montañas o divisorias de agua. De la primera vía conservamos el miliario de Torre Uchea y de la segunda dos puentes de sillería. Lógicamente eran necesarios también los *actus* o caminos vecinales, secundarios, y algún *iter* o vía privada, completando el trazado principal.

Sería interesante estudiar las viejas ventas medievales y modernas para tratar de calcular la distancia existente entre ellas por si correspondiera su emplazamiento a *mansiones* o *mutationes*, donde se produjeran los cambios del correo o el descanso de los viajeros. (Venta de Cancarix, de Minateda, del Puerto,... etc.).

Las vías pecuarias y de trashumancia precisan también de un análisis pormenorizado.

Los miliarios aparecidos en la vía de Complutum a Carthago Nova corresponden a Tiberio (el del puerto de la Losilla), a Trajano (el de Cieza), a Marco Aurelio o bien a Caracalla (el de Pozo Cañada) y a Maximino el Tracio (el de Torre Uchea). Se puede añadir que la importación del sarcófago de Hellín se realizó en la época de Teodosio-I.

Entre las obras públicas destacan el puente n.º 1 de Peña Bermeja (Isso), con dos arcos de considerables dimensiones y calzada con rodadas. Probablemente es de época imperial. Un segundo puente, de menores dimensiones y de inferior calidad técnica, se encuentra a escasa distancia. Tan sólo conserva uno de los arcos y fue realizado a doble vertiente. Consideramos que puede tratarse de un puente republicano que acabó por ser pequeño para las mercancías, bagajes y transportes que procedían de Castulo y del Alto Guadalquivir y que, en consecuencia, fue abandonado. Se conservan restos de otro puente en el río Mundo, a la altura del Azaraque y que tal vez haya que relacionar con la explotación de las minas de azufre. El puente n.º 3 de Isso y la obra de captación de agua de Vilches, aunque en un primer momento se estimaron como romanos, posiblemente sea más razonable incluir dichos monumentos dentro del repertorio del siglo XVIII, con la expansión de la agricultura y de la tecnología en el país.